

*A LA MUERTE DE DOMINGO GUERRA
DEL RÍO*

Toda la noche en vela la pasamos,
del golpe inesperado resentidos.

Y en la noche en calma, suave,
silenciosa, callados todos piensan.

¡Luz frágil en el mar,
la lámpara de aceite!
El cuerpo inmóvil llena
con brillo mortecino.
Callamos recordando
con más intensidad,
pensando silenciosos
el corto recorrido.

Cuando anhelamos algo,
¡qué largo se nos hace!

Sentía con tristeza su partida,
tal vez con más dolor cuando pensaba
en lo que aquí quedaba.

Así pasé la noche:
llenos de sol los días
evocados, felices,
y noches como ésta.

Así día tras día y una noche
también seré velado.

Las sombras se morían.
El cielo iba aclarando
y las nubes cubríanse de rojo.
El sol, el sol ya sale;
lo veo con llanto y mezcla de alegría...
¡Amanecer de un nuevo día!

LUIS BOSCH MILLARES